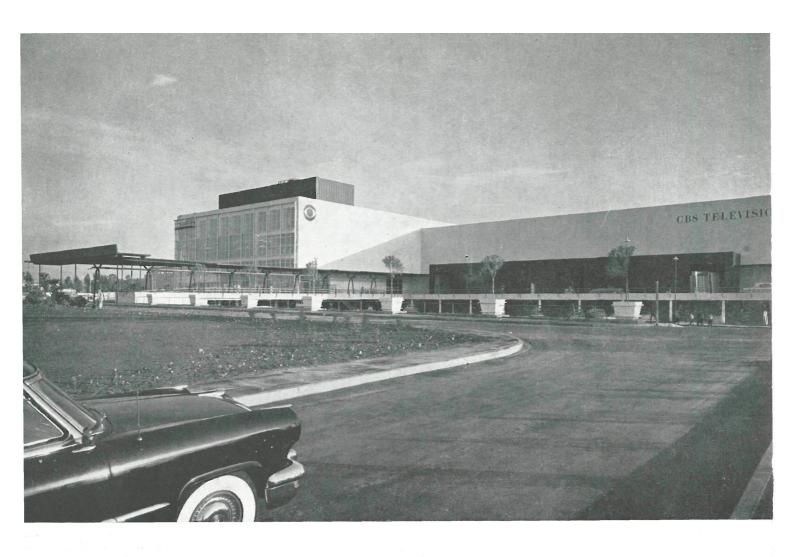
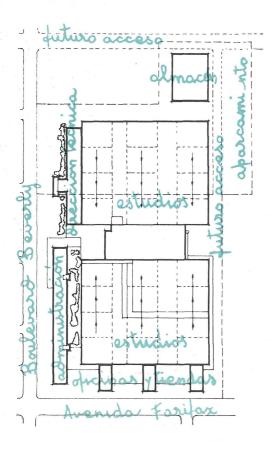


146 - 53
WILLIAM L. PEREIRA y CHARLES LUCKMAN, arquitectos

Los Angeles





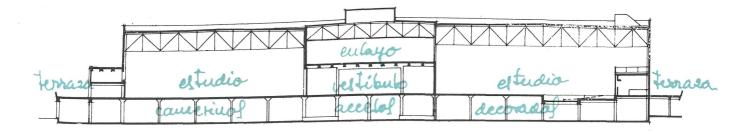
situación

Con objeto de establecer una cadena de televisión de costa a costa en los Estados Unidos, el Presidente de la Columbia Broadcasting System Network decidió la construcción de un gran Centro dedicado a la TV, ya que no disponía de local propio ninguno, y ello, dada la dispersión de servicios, exigía gastos de importancia y desplazamientos molestos.

Se encargó el proyecto a los arquitectos Pereira y Luckman, quienes trabajaron siempre con la mira puesta en conseguir un edificio de distribución flexible y clara, adaptable a cualquier circunstancia. Centraron su trabajo en las circulaciones interiores, y no dudaron en establecer entradas a distintos niveles, costosas, para conseguir una total diferenciación. El núcleo central del edificio lo forman los cuatro gigantescos estudios de más de 1.000 m² cada uno, siendo los mayores construídos en el centro del cine: Hollywood. En ellos hay lugar para 350 espectadores solamente, con butacas móviles. Toda la tabiquería y divisiones interiores, salvo excepciones, es móvil. Alrededor de estos cuatro gigantescos estudios se sitúan los almacenes, talleres de carpintería, pintura, etc., que habrán de servir las necesidades de todo orden de aquéllos.

Las TV requieren escenarios de características muy especiales, ya que una buena emisión exige que las cámaras puedan moverse en ellos con absoluta libertad en todos sentidos, y no caben rectificaciones en las tomas.

En fachada, dos bloques bajos encierran los servicios de administración, dirección técnica y artística, salas de conferencias, oficinas y despachos.

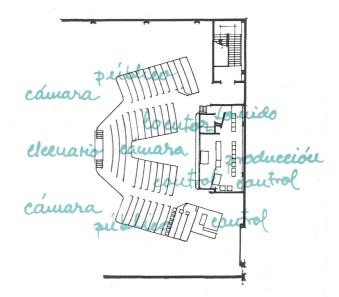


planta y sección

En la planta colocada bajo los estudios se encuentran todos los locales necesarios a la atención de los actores que han de tomar parte en los programas—camerinos, salas de reposo, aseos, etcétera—. Se ha intentado llevar también al plano la idea de la colaboración que entre los distintos componentes del mundo de la TV debe existir, y de hecho existe, y así conseguir elevar la calidad de su maravilloso espectáculo.

Se estudió la posible conversión de un estudio de cine y utilizarlo reformado para la televisión, pero los estudios llevados a cabo revelaron que era difícil llegar a buenos resultados, y los que podrían conseguirse exigían una labor y unos gastos de importancia equiparable a los que era necesario realizar para un edificio de nueva planta.

Los terrenos se escogieron vecinos al cruce de las Avenidas Fairfax y Beverly, de Los Angeles.





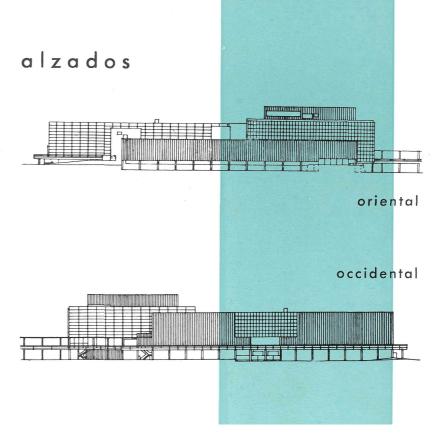


soulevard Bever

Se partió en los primeros estudios de plantas octogonales y pentagonales, llegándose, finalmente, a una planta rectangular que satisfacía todas las exigencias que con sentido común podían preverse. Los volúmenes generales pueden dividirse en otros parciales prácti-camente a voluntad, e incluso se han previsto futuras ampliaciones. Pensando en ellas se ha empleado una técnica muy ingeniosa: los cerramientos exteriores, construídos con grandes paneles,, son desmontables de sus cercos y pueden colocarse en la fachada con gran facilidad.

En total, se prevé para la ciudad de la TV un solar de $50.000~\text{m}^2$, aproximadamente, y un costo de 35 millones de dólares.

Todo cuanto se ha explicado da clara idea de la magnitud de la obra y de los ambiciosos proyectos de sus promotores, los directores de la C. B. S., idea que nació hace veinte años, en Nueva York, y que se verá realizada muy en breve con la transmisión de sus programas a través de los Estados Unidos y quizás a todo el mundo, libre o no.



tourboa

aveluida